

# EL DISCIPULO DE GOLDWATER

Por EDUARDO HARO TEGLEN

**U**NA enorme masa liberal había votado al Presidente Johnson para las elecciones presidenciales; a los pocos meses de lo que creyeron su triunfo, se han encontrado con que tienen en la Casa Blanca un excelente discípulo de Goldwater. En las elecciones presidenciales de los Estados Unidos se suele simplificar la situación excesivamente entre «el bueno» y «el malo» —la calificación, naturalmente, depende de la óptica del elector—; puesto que una enorme mayoría decidió que Goldwater era «el malo», el buen granjero Johnson, tejano de cara larga y modales simples, iba a ser «el bueno». Este Presidente se está metiendo, cada día más, en una terrible aventura, en la terrible aventura que Goldwater preconizaba de frente, de cara: profundizar la guerra en Asia. La misma aventura ante la que un hombre tan decidido como Truman, tan sin disfraz como Truman, dudó cuando se la propuso el general Douglas Mac Arthur, cuya carrera se rompió para siempre con aquella propuesta rechazada. Goldwater presentaba francamente a sus electores sus propósitos: llegar al bombardeo de Hanoi, producir la «desfoliación» de las junglas del Vietnam, si era preciso con bombas atómicas. Goldwater se jugaba sus votos a ese programa trágico: los perdió y, honestamente, desapareció de la vida política, quizá para siempre, tragado por el mismo abismo que antes se había llevado otros hombres de mayor valía política que él, pero con programas igualmente truculentos. (Pienso en Nixon, en Truman, en Mac Carthy.) Johnson, en cambio, anunció la posibilidad de una negociación, de una solución pacífica del problema. Advirtió claramente que no deseaba extender la guerra al Norte del paralelo 17, y lo sigue anunciando. Mientras lo dice, sus aviones bombardean un punto cada vez más allá del paralelo 17; ya la semana pasada llegaron al paralelo 20 —120 kilómetros de China—; ya el domingo pasado los objetivos alcanzaban prácticamente la frontera china. Desde el momento en que tomaba posesión de su cargo en la Casa Blanca como Presidente elegido por el pueblo, estaba preparando una operación en el Vietnam digna de Goldwater —incluso más digna de «Goldfinger» que de Goldwater—; sus aviones impregnaban una amplia zona de bosque de una sustancia química especial que, en un momento dado, debía ser incendiada con ayuda de bombas «napalm»: una perfecta desfoliación. Esta operación fracasó la semana pasada por un accidente imprevisto: la inmensa fuerza del fuego provocado atrajo unas lluvias torrenciales que lo espagaron, librando a lo que parece a las guerrillas del Vietcong, puesto que cuando un avión de observación quiso ver lo que había ocurrido en aquella zona fue recibido por fuerte tiro de cañones antiaéreos. Los bonzos habrán visto en esta «lluvia divina» un signo protector... En realidad, es una prueba de que ciertas formas de guerra ofrecen resultados imprevisibles para los «aprendices de

brujo» que, como en la antigua leyenda, las invocan sin saber dominarlas.

Es posible que después del «Consejo de guerra» que celebraron en la Casa Blanca el Presidente, McNamara, el director de los servicios de espionaje (C. I. A.) John McCone, el consejero especial de la Casa Blanca para asuntos de Seguridad George Bundy, el jefe del Estado Mayor combinado general Wheeler, el embajador general Taylor y el secretario de Estado Dean Rusk se haya decidido ya el bombardeo de Hanoi; es posible, también, que se haya producido ya cuando se publiquen estas líneas. La decisión que haya podido tomarse en ese consejo no ofrece dudas puesto que inmediatamente después de producirse se aumentó el carácter de la «escalada». Al mismo tiempo, el Presidente Johnson aumentaba la presión de su lenguaje en una conferencia de prensa en la que fustigó duramente a la opinión pública que no le apoya en su aventura. Johnson atacó a los «agoreros que hacen profecías y predicciones», que «dramatizan» la política americana, a los comentaristas «irresponsables»: «¡Que Dios les perdone —exclamó— porque no saben lo que hacen!».

Se trata de un lenguaje al que los Presidentes americanos no tienen acostumbrados a sus periodistas; más extraño aún, porque sus ataques van dirigidos precisamente a sus electores, es decir, a aquellos en cuyo lenguaje «dramatizando» la política americana se apoyó para tener acceso al poder.

**L** problema real es que esta especie de fuerza del destino en que se ha convertido la llamada «escalada» puede terminar en lo imprevisto. Nadie sabe dónde. Hay, parece, una excepción: se sabe que no va a servir para ganar la batalla del Vietnam, que se está desarrollando en otro terreno totalmente distinto. Se dice que, en realidad, no es el Vietnam del Norte el que suministra armas y municiones a los guerrilleros del Sur, sino, precisamente, los Estados Unidos. Lo dice un enviado especial francés, Eugène Mannoni («France Soir», 2 de abril), quien asegura que con las armas que los guerrilleros toman a los americanos pueden poner en combate un nuevo batallón al mes. Es difícil imaginar que a base de bombardeos potentes, pero lejanos, se puede vencer a un enemigo capaz de volar la Embajada de los Estados Unidos en Saigón, que por su carácter militar debe ser uno de los edificios mejor guardados del desdichado país; esto significa no solamente audacia y preparación guerrillera, sino también complicidades, ayudas, apoyos en la misma capital de Maxwell Taylor. La idea de «forzar la negociación», obligar a los guerrilleros a negociar la paz desde una situación de inferioridad militar, y bajo la amenaza de **SIGUE**



¿Por qué ESE deja toda la ropa tan blanca, tan limpia y tan fragante?

Porque ESE es diferente



- Es un modernísimo detergente que en cualquier clase de agua, incluso fría o dura, da al instante montañas de espuma limpiadora.
- Hace desaparecer realmente la suciedad en todos los tejidos (algodón, lana, seda, fibras artificiales, etc) en cualquier método de lavado.
- Es más económico porque lava mayor cantidad de ropa y en menos tiempo y con menos esfuerzo.
- ESE conserva las manos tersas y suaves.  
...y cómo huele a limpio la ropa lavada con ESE.



La solución de ESE, junto con su abundante espuma limpiadora, contiene millones de diminutas "esferas huecas".

Estas "esferas huecas" penetran por todo el tejido, absorbiendo por completo toda la suciedad.

Así, la ropa queda completamente limpia, incomparablemente blanca y con el tacto suave de lo nuevo.

**ESE LAVA LIMPIO, LIMPISIMO, BLANCO, BLANQUISIMO**

## EL DISCIPULO DE GOLDWATER

destrucción, debe ser también abandonada. Un resultado de la «escalada» es el que ya comenté brevemente la semana pasada: el aumento del malestar en los países aliados de Estados Unidos, la inquietud de los neutrales —ha habido una petición de 17 países para que comiencen las negociaciones inmediatamente—, el desprestigio de la ONU que resulta impotente para contener esta enloquecida carrera de guerra. La «escalada» no ha traído amistades a los Estados Unidos: es una guerra a la que frívolamente se puede considerar como «antipática», considerada así por los que no se atreven a llamarla odiosa.

La cuestión está en saber hasta dónde va a llegar. Algunos observadores de la política americana llegan a imaginar lo peor: es decir, que se trata de un pretexto gradual y sistemático para llegar a atacar directamente la China comunista —solamente la séptima flota, según cálculos de técnicos militares, bastaría para ese ataque: tiene una potencia de aviación y de artillería superior en cincuenta veces a la de toda China— y destruir su régimen antes de que llegue a convertirse en una potencia atómica. Se espera para muy en breve la segunda explosión de ensayo, y a la velocidad con que se trabaja en China, dentro de muy poco tiempo tendría la suficiente fuerza atómica como para que cualquier ataque contra ella fuese un suicidio —teniendo en cuenta que la abundancia de su población equilibraría la inferioridad de su armamento atómico—. Este plan, con ser arriesgado y gravísimo, tendría por lo menos un sentido. Pero no parece que la Casa Blanca y el Pentágono hayan llegado a calcular este ataque de «guerra preventiva», que indudablemente traería como consecuencia una acción soviética —ya el domingo entraron en batalla las armas soviéticas entregadas al Vietnam del Norte contra los aviones americanos: se habla de 28 de entre ellos derribados, y parece ser que en estos momentos los cohetes antiaéreos están llegando «por centenares», puesto que se sentiría directamente amenazada en su propia existencia. Al revés, la sensación es que los «sinólogos», los expertos en política china de la C. I. A. y del Pentágono están haciendo cálculos para saber hasta qué punto tienen que llegar, o pueden llegar, sin que se provoque una nueva Corea: esto es, una intervención china con «material humano» que podría anegar los frentes de combate. Los «sinólogos» de hace quince años se equivocaron; creyeron que los chinos no entrarían en combate, y se encontraron sorprendidos cuando los primeros 300.000 atravesaron el río Yalu. Parece que a pesar de los profundos estudios de los técnicos americanos acerca de distintas zonas geopolíticas, de la amplitud de sus servicios de información, de la cantidad de cerebros electrónicos y equipos especiales que tienen a su disposición, los resultados no están hasta ahora en proporción al esfuerzo desplegado. En el caso de China, según escribe Boris Kidel («Daily Mail», 2 de abril), los Estados Unidos tienen trabajando unos cien expertos que hablan con fluidez el chino y que conocen profundamente el país. Han sustituido a los «Old China Hands», los sinólogos de la generación anterior, que fueron prácticamente disueltos en la época de Mac Carthy porque los resultados de sus estudios no correspondían a lo que deseaba el Pentágono. Es posible que esta nueva generación, sabiendo lo que ocurrió a sus mayores, ofrezca informes más optimistas. Sin embargo, parece que hay una división entre sinólogos —vuelvo a citar a Boris Kidel—; aquellos que dependen de la C. I. A. mantienen que los Estados Unidos puede seguir adelante sin temor, y que China no está decidida a intervenir. Los otros son más reservados, y estiman que a partir de un cierto punto, Pekín tomará las armas para ayudar a sus vecinos y correligionarios del Sur. Pero nadie sabe cuál es ese «cierto punto». Quizá estemos llegando a él.

E. H. T.



### UNA NUEVA CONCEPCION MOTOCICLISTA

«Scooterlinea», el nuevo modelo Lambretta, no pudo tener un marco más adecuado en su presentación en España, encuadrando la exhibición de modelos de alta costura, pasada en un lujoso hotel madrileño por «misses» y estrellas de cine; llamó poderosamente la atención por su pureza de líneas y precioso colorido.

## PRESENTACION OFICIAL EN ESPAÑA DE LOS NUEVOS MODELOS DE LAMBRETTA

**EL ACTO TUVO LUGAR EN UN LUJOSO HOTEL MADRILEÑO CON DESFILE DE MODELOS DE ALTA COSTURA PARA LA PROXIMA PRIMAVERA**

En el marco de un lujoso hotel madrileño, y amenizado con la presencia de numerosas estrellas del cine y de la televisión, ha tenido lugar la presentación del nuevo modelo de Lambretta: el «Scooterlinea», en sus tres versiones de 125, 150 y 175 cc.

La «Scooterlinea», recién nacida en la tradicional familia de Lambretta, tiene una línea más elegante que sus hermanas de marca, las cuales, de por sí, eran ya una avanzadilla de elegancia en la scooterización. Más estilizada, con líneas que recuerdan la nueva línea de los lujosos coches americanos, la «Scooterlinea» se ofrece, además, en siete combinaciones de colores de vivos matices: monocolor champagne, en el 125; monocolor celeste liguria y blanco saratoga, así como combinado blanco saratoga con rojo burdeos, o gris marengo o azul marbella, para el modelo 150; y monocolor gris plata metalizado, para el 175.

Técnicamente, los modelos no difieren demasiado de los anteriores. Tienen distinto chasis, porque distinta es la línea, estilizada y depurada transformación del modelo anterior. En este nuevo diseño, llama poderosamente la atención el carenado de la rueda delantera, que es fijo a la carrocería, en lugar de ser móvil como era habitual en los modelos Lambretta. El faro, de forma octogonal, es otro de los detalles que vienen a darle más prestancia.

La «Scooterlinea» marcará sin duda época en la motorización española y más concretamente, el año 1963 será a todas luces el año de la «Scooterlinea».

La brillantez del acto de la presentación se vio aumentado con el desfile de modelos de alta costura para la próxima temporada.



«Miss Mónaco» luce su elegante y graciosa figura con un modelo deportivo, muy en consonancia con el modelo «Scooterlinea» que figura en primer plano.